

A José Manuel Maldonado Beltrán

Para creer en Dios
es necesario
que Dios exista,
pero Dios ya no existe.

Lo deshizo el verbo fraudulento
del sermón sin sustancia.

La palabra sin acto sustentante,
acabó con el Dios ya no
existente.

Se desgastó de tanto
andar de boca en boca
de petulantes curas, ministros,
empresarios, burócratas
y políticos.

Se apagó después de aparecer
anunciado y en venta
en la tevé comercial
y en el periódico.

Y ha acabado con él
ese "In God we trust"
de las monedas.

Para creer en Dios
es necesario
que él exista,
pero se fue fundiendo
en la fragua maldita
del negocio.

Ahora usan a Dios,
ya sin sentido,
los globalizadores
de la ignominia
que arrasa
con su creación,
que pronto, como él,
dejará de existir
eternamente.

De la mano de Dios,
ya no existente,
se va la creación,
extinguida con él
por eso "homo sapiens"
que dicen que él creó
y que destruye a ambos.

Para creer en Dios
es necesario
que él exista
y, lo que importa más,
que él quiera existir;
pero ya se cansó de tanto fraude.

Juan Rodríguez Soldevila
UPR - PONCE

He llegado a la orilla
de este siglo esperado,
con estrellas opacas,
sus aristas quebradas
y su brillo maltrecho.
Las alas de mis sueños
heladas y frágiles al tiempo.
Mi esperanza de antes
se rompe entre mis dedos.

Lo viejo se hace nuevo
y se ignora su saña.

La historia de los pueblos
se archiva en oficinas
de ricos intereses
La justicia se guarda
en armarios de hierro.

Las calles se han preñado
de mendigos, dementes
y pobres desplazados.

Privilegiados centros
con orgasmos
electrónicos
elevados al Parnaso.

Y mientras tanto, yo,
recojo en mi mochila
un poco de mis sueños
y mis verdes caminos;
y a paso de tortuga,
encorvado y sin alas
me muevo hacia la tierra
a todos prometida.

Quizás un día lejano
en medio de este siglo
retornen las estrellas,
cargadas de su brillo,
las alas y esperanzas.

Mis huesos, ya cenizas,
verán desmoronarse
el poder y el dinero.

Contemplantos de nuevo,
las manos agitadas,
que a gritos
se apoderen del semen
que engendra la esperanza.

Y se irán con sus Biblias
y rituales sangrientos
los muertos opresores.

Y un mundo solidario
remontará su vuelo.

Juan Rodríguez Soldevila
UPR - PONCE

Dedicado a Miguel Viqueira, joven patriota, luchador por la paz y la justicia y que sueña, como yo, con la victoria. Esta ofrenda sencilla para él y sus compañeros de cárcel.

5 de junio de 2001

**No me arrepiento
de las leguas caminadas,
del sol que he soportado
y de los gritos dados
reclamando justicia.
No me arrepiento
de ser un hombre
solidario, ante todo,
con aquellos que
sufren.
Hoy miro atrás
sin miedo a convertirme
en estatua de sal.
Igual miro al pasado
y al futuro con ojos
de esperanza.
Mis manos solidarias
gritan un aleluya gris
con destellos de azul
en la trastienda.**

Juan Rodríguez Soldevila

UPR - PONCE



MSB

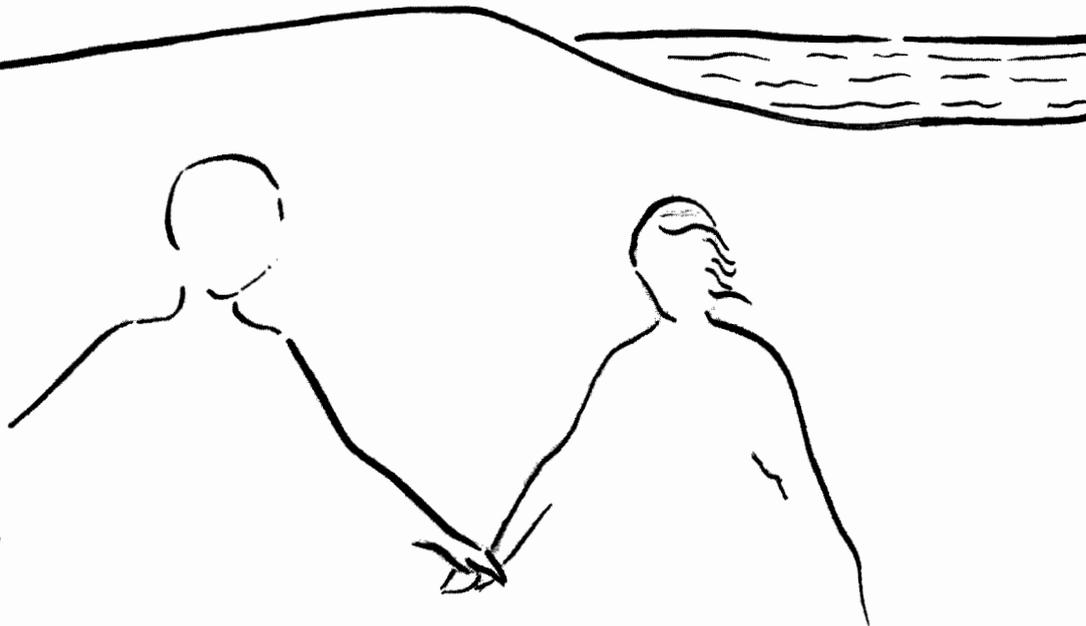
A veces pienso
que se fue durmiendo
el porvenir
Y que no llega nunca
el ayer
que los granos
de arena
de la vida
se dispersan
en astros
de colores
a veces pienso
que todo es insensato
cuando veo
unos ojos
inocentes
llorar
con desconsuelo
anaranjado

Margarita S. Balmaceda
19 de octubre de 2004

IRREMEDIABLEMENTE (ON HUMAN BONDAGE)



Porque tú me acompañas
en la estirpe del ser,
pecaminosa,
regenerada, sí,
pero sujeta
a un intenso vaivén
porque te encanta
jugar al escondite
con la vida y los astros
porque —a veces—
te interpreto sublime
y porque sí
por razones secretas
que tampoco conozco
todavía.
Por eso
juntemos nuestras manos
irremediablemente.



Margarita Balmaceda
11 de septiembre de 2004

MSB